

LA VIDA RESUCITADA

Jesús dijo, “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.” El cuerpo levantado fue un misterio para todos. No solo fue el mismo cuerpo el que se levantó. Los escritos de Pablo muestran lo que es este cuerpo levantado cuando dijo, “Y juntamente con él nos resucitó” (Ef. 2:6). “Os dio vida juntamente con él” (Col. 2:13). Este no fue Jesús renovado sino un nuevo hombre. No el Hijo Unigénito sino el Nuevo Hombre. Este Nuevo Hombre ha ascendido al trono y ha sido aceptado por Dios.

Cuando en Colosenses la biblia habla de Jesús “Porque en él habita corporalmente la plenitud de la Deidad,” está hablando de nosotros. Estamos en El. Solo el hombre tiene un cuerpo. Esto habla del Nuevo Hombre y no solo de Jesús como un individuo. Fue para El que todo en el cielo y la tierra fue creada. Dios no los crió solo para que Jesús se disfrutara en ellos, sino para nosotros, el Nuevo Hombre. Nosotros somos lo que Dios tenía en su mente cuando fue todo criado. Esto es un misterio. No sería un gran misterio en Dios creando estas cosas solamente para Jesús, porque El lo merece.

Jesús, en la forma de hombre, fue solo un ejemplo hasta el jardín de Getsemaní. Personalmente creo que fue ahí que por primera vez nuestra unión con Cristo tomó lugar, aunque en verdad el lugar de unión no es lo mas importante. En ese momento estamos identificados en El, como El. Lo que le pasó a Jesús desde ese punto hasta ahora nos ha pasado a nosotros. Particularmente cuando resucitó, porque fue en ese momento cuando se hizo la Cabeza de la iglesia, esto entonces significa que estamos unidos con El como uno. Jesús no está separado de nosotros como rey, sino es unido como la cabeza al cuerpo. Ya que son uno, lo que es verdad para la cabeza es verdad para el cuerpo. Jesús no es solo un hombre individual obrando por nosotros, sino un Nuevo Hombre unido juntamente con nosotros. Mi asociación es con el Jesús ascendido.

Pablo tuvo una experiencia con el Señor resucitado. Muchos cristianos no han conocidos al Señor resucitado. El primer capítulo de la mayoría de las epístolas de Pablo trata con el Cristo exaltado sobre el trono. En Efesios uno, Pablo habla acerca de las bendiciones que hemos recibido sobre el trono o en Cristo. Nuestra unión es con el Cristo resucitado sobre el trono. Es una participación de la exaltación de Cristo. Es una participación de Su vida que ahora como El la vive desde el trono. Muchos han sido enseñados sobre esto, pero ellos nunca entran a la unión vital con la realidad que estamos en unión con el Cristo resucitado o el Cristo entronado. Sin embargo la obra ya fue hecha en el pasado y ahora podemos participar en ella. Nos dio vida con El, nos levantó y nos hizo sentar en lugares celestiales con El.

Fuimos resucitados. La razón que Jesús fue resucitado es porque nunca pecó. ¿Porqué fuimos nosotros resucitados? Legalmente es como que nunca hubieramos pecado. Fuimos resucitados. Muchas veces la manera de pensar en ser resucitados es -- de los muertos, del enemigo, de nuestros problemas. Esto si es verdad y debe ser examinado en lo que se refiere a ser liberado de. Pero nosotros también fuimos resucitados. Esto habla de

ascensión. Nos hemos sentado --y esto es algo que no hubieramos podido hacer si la obra no hubiera sido llevado a cabo. Esta realidad debe ser explorada. Pero también ¿Dónde nos sentamos? Nos sentamos sobre el trono. Hemos experimentado la ascensión al trono. No es simplemente que nos hemos sentado en lugares celestiales sino En Cristo el que está sobre el trono.

Aquí hay tres factores grandes. Son: la cruz, la resurrección, y la unión con Cristo. La cruz fue la manera que Dios usó para lograr su plan. Todo lo que hemos recibido gratuitamente, por la resurrección, fue comprado y pagado a través del instrumento de la cruz. Pero es a través de la cruz que viene la resurrección. Es en la resurrección que obtenemos la herencia. Y últimamente, toda la herencia que obtenemos es solo nuestra por la virtud de nuestra unión con Cristo. La unión siendo el verdadero propósito y todo el resto resultando como beneficios de esta unión. Así que el propósito de Dios no es en darnos vida eterna sino en traernos en unión con El, lo que empieza por ofreciéndonos la vida que ya está en unión—la vida de Jesús la cual es la vida eterna.

El Camino A La Gloria

Nuestro lugar sobre el trono solo puede ser entendido a la luz de la manera en que Cristo lo logró. Lo logró a través de la muerte de la cruz. El no demostró un espíritu de arrogancia o en demandar sus derechos sino lo contrario. Se humilló, se despojó de sí mismo, tomó forma de siervo y murió por otros. Debemos de tener este “sentir” en nosotros. Fue por este sentir que Dios exaltó a Cristo. Nos acercamos al trono a través de la cruz y tenemos los derechos y poder en la persona de Cristo y no como individuos. Satanás trató de ascender al trono como un individuo y trató de convencer a Adán y Eva para ser como dioses sin la cruz o la persona de Cristo. No reinamos con El sin haber sufrido con El. Este sufrimiento no es solo los sufrimientos normales de la vida sino el sufrimiento de la cruz que trae el final del yo mismo. Lo último que necesitamos es el poner al yo mismo sobre el trono; especialmente sobre el trono de Dios. Hoy en día muchos han abrazado “la enseñanza del reino” pero sin la corona de espinas. Es después de que has sido sepultado con El que estás resucitado con El (Col 2:12).

Mi deseo no es para obtener el poder de la resurrección sino es en conocer al Señor. Un aspecto en conociendolo se relaciona con conocerlo en el poder de Su resurrección. Esto no se relaciona conmigo sino se relaciona a conocer al Señor y conociendo Su resurrección. Pero la parte próxima sí se relaciona conmigo “siendo semejante a él en Su muerte”. Eso sí se me aplica a mí. No es él quien es salvo sino “al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono.” Este León que reina, si es entendido correctamente es visto como “un Cordero inmolado”. Si el poder de la resurrección sería nuestra, sin la experiencia de la cruz, solo causaría daño a nosotros y a otros.

Hay mucha gente que ofrecen su ayuda. Creemos que lo mas importante es en llevar una obra a cabo. Esto es lo que ha paralizado e inutilizado a la iglesia. Quiere hacer las obras de Dios pero no se sujeta a la cruz. No está pecando sino que está negando la cruz. Esdra no permitió entrar a esa gente que solo ofreció su ayuda.

